

Tema 2- Las ofrendas

Unidad: La provisión de Dios

I. Base bíblica

2ª Corintios 9:7

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

II. Texto de desarrollo

1º Crónicas 29:14

Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.

III. Introducción

Desde los altares de los hijos de Adán, Caín y Abel, notamos que Dios es el que da todo, no solo el escenario para vivir, sino también la tierra que se cultiva, la fertilidad, la semilla y todo lo que produce, viene de Dios. Ellos, a pesar del mundo en que vivían totalmente involucrado y entenebrecido por la reciente caída de sus padres, ya traían esa enseñanza que seguramente sus padres les dieron desde su niñez.

Es probable que el sacrificio que dividió los altares haya sido la primera vez que se acercaban para adorar a Dios y para ofrecerle el fruto de sus manos. En el escenario no se ve que estuvieran sus padres, fue una decisión personal y voluntaria, sin restricciones de ninguna especie, de parte de sus padres; los dos habían sido enseñados de la misma manera, sin embargo, Caín pensó y decidió diferente. Es difícil entender lo que Caín pensó al respecto de su ofrenda. Sin embargo, podemos notar que los dos están enseñados a comparecer delante de Dios, para rendir culto y no presentarse a Dios con las manos vacías, como escribió Moisés más adelante en el libro Deuteronomio 16:16-17 "...Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano..." Al abrir el arca, Noé, también hizo lo mismo, muchos años después, presentó sacrificios de paz y llevó el animal del sacrificio.

Al parecer, era la forma que Dios diseñó para que los seres humanos, después de su Caída, mantuvieran una comunión aceptable con Dios. Desde luego que Caín, seguramente, instruyó a los suyos a no seguir los parámetros que Dios estableció y que siguió Abel en su sacrificio.

Al analizar el altar de Abel, pareciera que era una condicionante para que el fuego, símbolo del Espíritu Santo, cayera sobre los altares como una señal de aceptación de parte de Dios.

Años después, Abraham, de alguna manera, se enteró de la forma en que Dios había ordenando que se construyeran los altares, y ahí se llevara la ofrenda. Abraham dejó bien clara la visión de los altares, de los sacrificios y de las ofrendas que Dios esperaba de los mortales. Por lo menos, construyó siete altares importantes, donde se puso a cuentas con Dios, y recibió el beneplácito del cielo y la dirección para la próxima jornada.

Abraham dependió de la dirección de Dios, hasta que llegó el séptimo altar donde no le pidieron valores ni animales, sino Dios le pidió que, voluntariamente y por amor, sacrificara a su propio hijo.

Mateo 25:21

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Nadie va a recibir nada si no es fiel, y fiel es aquel que reconoce y entrega todo lo que le pertenece a Dios, incluyendo su propia vida. La ofrenda es un proceso de entrega, gradual y creciente.

Al observar al sacerdocio aarónico en acción se pretendía que el oficio sacerdotal temporal y nacional de la economía mosaica, jugara un papel de mediación para mantener en paz el pueblo de Israel con Dios. De ahí la serie de sacrificios que Moisés ordenó de parte de Dios, al sacerdocio. La idea central de la práctica de este intrincado oficio era aproximar al pueblo a Dios, de tal manera que tuvieran la capacidad de recibir al Dios Hijo encarnado, en completa paz, sin embargo, 400 años antes, Malaquías describe el estado de cuenta del pueblo de Israel, y luce totalmente quebrado y caótico, por lo cual, Dios dejó de hablarles 400 años, hasta el anuncio del nacimiento de Juan el bautista.

Las ofrendas, los diezmos, las primicias y todo el servicio a Dios que se presenta en la iglesia es la continuidad de mantener esa relación viva y cordial con Dios, debido a que se aproxima el Arrebatamiento, para lo cual, Dios espera que el pueblo que esté vivo esté en armonía con Él, como Rebeca que sin saber quién era el personaje que encontró en el pozo, con los camellos, le sirvió diligentemente, como si hubiese sido a Dios mismo, eso la calificó para ser la esposa de Isaac.

Dios usa la voluntad y el desprendimiento de los santos de las cosas materiales, para procesar, de manera efectiva, y desmontar el ego pecaminoso del hombre, a fin de que Cristo se establezca en el trono del corazón, como el centro de la vida de los nacidos de nuevo.

En ninguna etapa de la relación de Dios con el hombre, las ofrendas y sacrificios han sido obligatorios.

1. Decisión personal y voluntariamente

La relación con Dios es una respuesta del hombre a la gracia dispensada por Él, por lo que en todas sus manifestaciones debe ser voluntariamente. En cuanto a mantener una relación armoniosa con Dios, debe estar de por medio la decisión del creyente para buscar esos acercamientos a través de los recursos que, indudablemente, Dios ya nos otorgó.

David, en el momento más álgido de su relación con Dios y éxito como rey de Israel pronunció las memorables palabras, analizando la posición del hombre en relación a la grandeza de Dios, y declarándose incompetente para dar algo digno de honor a Dios que procediera de él, de su casa o de su pueblo, llegando a la conclusión que nada de procedencia humana agrada a Dios, sino aquello que Él mismo nos dispensó para poder agradecerle. Todos los recursos con que podemos ofrecer a Dios, proceden de su benevolencia y de su gracia, tomando en cuenta que todo es de Él, y que es sumamente importante que aquello que llega a nuestras manos producto de nuestro trabajo, en este escenario, que le pertenece a Dios, al ofrendarle, debemos ser muy cuidadosos, porque en el altar, Caín, firmó su sentencia. Por su parte, Ananías y Zafira, terminaron sus días, por una bondad enfermiza, que internamente pretendía mentirle al Espíritu Santo.

Es muy probable que el libro de Malaquías no sea muy agradable a los creyentes de hoy, pero dice verdades impresionantes. Israel había invalidado el pacto con sus ofrendas, o con la ausencia de ellas, en realidad, las ofrendas no solo son monetarias, sino el producto de nuestro servicio, el culto devocional, la meditación de la Palabra, en fin, toda manifestación del hombre creyente hacia el Dios vivo, esa es la razón por la cual, se debe dar con temor y temblor.

Malaquías 1:6

El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

El libro de Malaquías es la última carta del banco de la gracia de Dios para Israel, y la notificación de su estado de cuenta al Tribunal de Cristo de su cuenta morosa, para su recuperación coercitiva.

Es de notar que se hace referencia a corderos enfermos, sacrificios mal presentados, ente otros, sería un buen consejo leer el libro de Malaquías.

2. El mecanismo de dar y recibir

El intercambio de bienes, cuidados, respeto y honra, al parecer, para Dios tiene mucha importancia entre los seres humanos y la relación de los humanos con Él.

El apóstol Pablo se refirió, en un discurso, a las palabras de Cristo, como dice la Escritura en Hechos 20:35 *"En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir"*.

Al analizar porqué es más bienaventurado dar que recibir, se antoja pensar en la siembra y la cosecha. Cuando el campesino siembra, da lo que tiene, en algunos casos, lo único. Sin embargo, cuando recibe la cosecha no está sacrificando nada. El ser humano en su egocéntrica posición, normalmente, está más interesado en recibir que en dar, jamás piensa o se detiene a razonar si recibe lo que le están dando, pero sí, le resulta trabajoso y cuesta arriba, cuando razona acerca de dar.

El sueño de Dios es formarnos a su imagen y semejanza, hacernos partícipe de su carácter y de sus virtudes, por eso es que espera que, al menos, después de recibir su gracia, su salvación y un cambio de vida, los nacidos de nuevo respondamos descentralizando nuestro egoísmo, entregando una parte de lo que Él permite que llegue a nuestras manos, en su bendita misericordia.

Israel, históricamente ha sido un país responsable, y aún en los tiempos de cautividad, y ahora en la dispersión, muchos hebreos envían los diezmos de sus gigantescas corporaciones al estado de Israel, esto debido a que no hay templo donde presentar sus ofrendas.

Al parecer, esta actitud, aún en un estado espiritual caótico, les ha valido mucho a los israelitas, porque aprendieron a sembrar, y esta ley probablemente alcance a todos los seres humanos, pero con especial dedicación a aquellos que han experimentado la gracia y la misericordia de Dios.

Salmos 126:6

Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

Eclesiastés 1:1-2

Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. ² Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.

3. Los resultados

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." (Filipenses 2:5-8). Este pasaje refleja cómo el Dios Hijo, estando en posición de Dios, lleno de gloria, decidió sembrar, desde luego, no sembrar cualquier semilla, sino sembrar su propia vida, era la inversión más grande que podía hacer. Desde luego, Dios el Padre y el cielo mismo, invirtió lo más valioso en Cristo, al verle venir a esta tierra, a anonadarse, para entrar a la esfera de los hombres, a fin de ser uno de ellos, aunque sin pecado, para someterse a toda clase de tentación como dice Hebreos 4:15 "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." Y después de superar la tentación y predicar el Reino de Dios, la salvación a los hombres, gustó la muerte, y muerte de cruz, la muerte más terrible, y bajó a las partes más bajas de la tierra, y llevó cautiva la cautividad como dice Efesios 4:8-10 "Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. ⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰ El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo." Y de esa manera, le dieron un nombre que es sobre todo nombre."

Conclusión**Juan 12:24**

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.